

Dr. August Konkell, Proverbios, Sesión 15

© 2024 Agosto Konkell y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 15, Lecciones del mundo de Dios. Proverbios 25:1-28.

Bienvenidos a una charla sobre Proverbios. Hemos estado hablando de las colecciones de Proverbios que se dan bajo el nombre de Salomón, comenzando con el capítulo 10. Lo que hemos dicho es que estas diversas colecciones se han hecho en diferentes momentos.

Y también hemos observado que las colecciones parecen estar asociadas a la corte de un rey. Todos están asociados con Salomón, quien por supuesto es conocido como el más sabio de los reyes. Pero cuando llegamos a la segunda colección importante, después del capítulo 10, se dice que tuvo lugar durante los días de Ezequías.

Entonces, cuando llegamos a Proverbios capítulo 25 versículo 1, leemos que estos son los Proverbios de Salomón, que los hombres de Ezequías, el rey de Judá, han transcrito. Es un poco una paráfrasis usar la palabra transcrito, pero en este caso, tiene que ver con tomar algo que es tradicional y transmitirlo. De modo que estas colecciones se hicieron unos 250 años después de Salomón.

El tiempo de Ezequías es aproximadamente el año 700 antes de Cristo, mientras que el reino de Salomón termina aproximadamente el año 931 antes de Cristo. Por eso, el libro de Proverbios lleva mucho tiempo en su colección. La colección hecha bajo Ezequías no es tan larga como los 375 Proverbios que hay bajo Salomón.

También parece dividirse un poco en temas. Entonces, lo que vamos a hacer en esta pequeña charla es simplemente mirar el capítulo 25 de Proverbios y los diversos temas que allí se abordan. Comenzaremos con lo que he llamado el orden de una buena sociedad en los versículos 2 al 7. Aquí en estos Proverbios realmente se dicen algunas cosas muy profundas.

Lo primero es sobre el misterio del conocimiento. Siempre tengo que sonreír cuando los científicos, ya sean biólogos, nos declaran todo el conocimiento que tienen, incluso sobre los orígenes mismos del universo en el que vivimos, nuestra galaxia, y sus ideas sobre las distancias de los cielos y la edad desde que se formó nuestra tierra y todo este tipo de cosas. Francamente, se basan en observaciones muy limitadas que tenemos como humanos sobre todo tipo de cosas que no sabemos.

Tuve el privilegio de conocer a Stephen Hawking un par de veces cuando vivía en Cambridge. Recuerdo haber leído con cierta diligencia una de sus primeras

publicaciones populares, Breve historia del tiempo, en la que por aquel entonces tenía una particular teoría sobre la edad del universo. Y luego, incluso mientras yo estaba en Cambridge, él ya estaba revisando sus ideas.

¿Qué sabemos realmente sobre el tiempo y la distancia? Bueno, el hecho es casi nada. No sabemos qué hora es. Sabemos cómo medimos el tiempo.

Pero ¿qué sería del tiempo si no estuviera en el planeta Tierra? Y luego, por supuesto, tenemos físicos como Einstein, que en realidad fue el predecesor de Stephen Hawking en muchos sentidos, que nos dijo que el tiempo es tan elástico como una goma elástica, que no es en ningún sentido una entidad fija. , ni la distancia es una entidad fija. Bueno, todas esas cosas podrían ser ciertas porque todas son creaciones de Dios y sólo las conocemos desde una perspectiva muy relativa, una perspectiva limitada. Ése es el objetivo de este proverbio.

Lo que sabemos es muy limitado. Ojalá aquellos que tenían una confianza tan profunda en lo que creen que es el vasto conocimiento de la ciencia pudieran tomar estos proverbios un poco más en serio. Lo que deberíamos ver en los cielos es lo que nos habla el Salmo 19 y lo que dice este proverbio.

Deberíamos ver el misterio de Dios y la gloria de Dios en los cielos. Este proverbio lo expresa de una manera interesante. Es la gloria de Dios esconder las cosas.

Son un misterio para nosotros. Los sondeamos. Estamos destinados a sondearlos.

Estamos destinados a ver de qué se tratan. Pero nuestra capacidad para conocerlos realmente es muy limitada. Y en contraste con eso está el rey.

Es el rey quien puede discernir las cosas, quien puede tomar decisiones sobre las personas y saber cosas sobre las personas. Y por supuesto, hay otra comparación que se puede hacer con el rey. Es asunto del rey lo que debe saber, las relaciones entre las personas.

Pero la otra cosa sobre el rey son las cosas que no sabemos. Su mente, ¿qué está pensando y qué puede hacer? Entonces, este proverbio nos recuerda qué conocimiento debemos tener como humanos y qué conocimiento no tenemos como humanos. Que lo que necesitamos para tener éxito es ser genuinos.

Lo que necesitamos es tener verdadero carácter. Si quieres tener plata, si quieres tener oro, tienes que fundir lo que se llama escoria, el residuo de los otros minerales y rocas que pueden estar en el metal. Y así, de la misma manera, la sociedad tiene que erradicar aquellas cosas que la corrompen.

Lo que necesitamos tener, si queremos tener dignidad, es humildad. No hay nada que encuentre tan contradictorio como personas muy orgullosas que realmente se hacen ver muy, muy tontas debido a su orgullo. Tenga cuidado al intentar promocionarse.

Es mejor empezar a aceptar el lugar bajo y que te pidan que asciendas. Porque como dice este proverbio, si te sientas en un lugar digno de la mesa y alguien más tiene que decir, ay, lo siento, eso está reservado para otra persona, va a ser una experiencia humillante. Resolviendo disputas.

Siempre tendremos disputas. Siempre nos diferenciaremos unos de otros en términos de opinión. Y este proverbio nos advierte, ahora ten cuidado con discutir con tu prójimo y cuidado con acudir a los tribunales, porque puede que no salga como crees.

Aquí siempre recuerdo las palabras de Jesús. Cuando difieres de un hermano, este es alguien que comparte tu visión del mundo, tu perspectiva y tu fe, y tienes diferencias. Lo correcto es asegurarse de discutir entre ustedes dos cómo se puede resolver esto.

Y si no puede hacerlo de esa manera, traiga a otras personas para mediar en la situación. Y si no puedes hacerlo así, llévalo a la congregación. Sabes, he visto este trabajo.

Tenemos esta tendencia, no, simplemente te llevaré a los tribunales. Pero esa no es necesariamente la mejor solución. Y recuerdo una vez, cuando yo era pastor, había dos familias en un pueblo que estaban en terribles desacuerdos entre sí.

Ambos eran buenas familias. Pero tenían disputas sobre muchas cosas. Me preguntaron si podría mediar en una de sus reuniones.

Fue lo más interesante. Entramos en este garaje. Era un garaje enorme.

Éramos 15 o 20 todos juntos en este gran círculo. Y, francamente, todo lo que hice fue sentarme allí. No recuerdo haber dicho nada alguna vez.

Y nos fuimos todos y se reconciliaron. Fue algo asombroso ver cómo sucedió todo. Pero necesitaban a alguien más allí, sólo otra persona, que controlara un poco lo que se dirían porque había otra persona neutral presente.

Bueno, de eso se trata este proverbio. También se trata de tener cuidado con lo que piensas de ti mismo. Cree que su caso es tan sólido que tal vez no sea tan bueno.

Y aquí me acuerdo del Salmo 139. Lo más interesante es que comienza con una declaración, una oración indicativa. Me has examinado, oh Dios, y me conoces.

Y luego el Salmo continúa describiendo la intimidad con la que Dios conoce a cada uno de nosotros, cada movimiento que tenemos, cada lugar donde estamos, y no importa a dónde vayamos, Dios lo sabe. Y luego el Salmo termina con una oración, un imperativo. Examíname, oh Dios.

Eso es algo interesante. Si Dios me ha escudriñado y me conoce, ¿por qué dice el salmista: Escudriñadme y conóceme, y ved si hay en mí camino de dolor? Etsev .

Aquí tenemos nuevamente esa palabra sobre el dolor. Ver si soy yo quien dice las palabras equivocadas, etc. Ahora bien, ¿cuál es el caso en el Salmo? El caso del Salmo es muy claro.

El salmista cree que conoce al enemigo de Dios. Y dice: Odio a tus enemigos, oh Dios, con pasión. Pero hay una pequeña pregunta en su mente.

¿Qué pasa si resulta que su enemigo no es el enemigo de Dios? Sabes, esa es una posibilidad. Creemos que sabemos quiénes son los enemigos de Dios, pero tal vez sea solo nuestro enemigo y no los enemigos de Dios. Entonces, el salmista tiene que orar.

Dios es quien sabe, y ese es su consuelo. No sé. Tienes que buscarme.

Estos proverbios dicen lo mismo. Confidencialidad. Cuando tienes una disputa, te aseguras de mantener confidencial esa información, que es confidencial.

El poder de las palabras. Y ya nos hemos referido a este proverbio en el versículo 11, como manzanas de oro en una grabadura de plata. Entonces como palabra sobre sus ruedas es literalmente lo que dice el hebreo.

Entonces, uno se pregunta: ¿qué significa que una palabra esté sobre ruedas? ¿Y qué significa que una palabra sea una manzana de oro en un grabado de plata? Pero la esencia general, cualquiera que sea la metáfora específica, es bastante clara. La esencia de esto es representar el tipo de cosa que está en el pilar del templo. Es una cadena que funciona como un enrejado, y de ella cuelgan las granadas, y todo embellece este pilar ornamental que se encuentra frente al templo.

Es simplemente perfecto. Simplemente hace lo que se supone que debe hacer en su lugar en el pilar. Y también lo es la palabra adecuada en el momento justo.

Simplemente hace que toda la situación parezca diferente. Es móvil. Se mueve.

Cambia con las circunstancias. Tiene su efecto. Corrección.

Sabes, es bueno animar. Es bueno pronunciar palabras que afirmen. Y, de hecho, las palabras de elogio serán mucho mejores que las críticas todo el tiempo.

Las críticas deben usarse con cuidado. Sin embargo, si una corrección es apropiada y si esa corrección puede entenderse, entonces, por supuesto, eso es incluso mejor que un cumplido. Eso es incluso mejor que una afirmación porque ahora has avanzado la situación.

Este es un asunto muy complicado. Si tienes una crítica que no va a ser entendida, no tiene sentido criticar. Y eso es lo que tendemos a no saber.

Tendemos a no saber que no debemos criticar cuando la crítica simplemente no se entiende. No significa que no sea verdad. Simplemente significa que no se va a entender.

Y si no se va a entender, sólo vas a despertar ira y resentimiento. Por lo tanto, los mensajes deben expresarse para fortalecer la relación. Nuestro Marshall canadiense McLuhan es famoso por su afirmación de que el medio es el mensaje.

En otras palabras, la forma en que se da el mensaje es parte integral del mensaje mismo. Y por supuesto, esto siempre es cierto. Luego, una serie de proverbios que tenemos aquí en este capítulo sobre las buenas relaciones.

Ten cuidado con lo que prometes. Dios mío, especialmente con los niños. Pueden escuchar una promesa cuando crees que no la has hecho.

Lo hacen todo el tiempo. Pero tu lo prometiste. Bueno, ¿es eso exactamente lo que dije? Pero a veces hacemos promesas que no somos capaces de cumplir.

Asegúrese de que nuestras reacciones sean correctivas. Sea moderado. Éste me gusta.

Como dice el proverbio aquí, no hagas que tu prójimo desee que te vayas. Eso es lo que no quieres que suceda. No querrás quedarte más tiempo de lo esperado.

Donde alguien va a preguntar, me pregunto qué tan pronto irán. La misericordia es la mejor venganza. Paul cita esto, por supuesto.

Cuando muestras misericordia y favor a tu enemigo, amontonas carbones encendidos sobre su cabeza. Eso es realmente cierto. La mayoría de nosotros no logramos hacerlo con mucha frecuencia.

Y a veces incluso nuestros intentos de intentar hacerlo no son muy buenos. Pero tengo que decir que he visto este trabajo maravillosamente. Cuando alguien hace algo que realmente tiene la intención de lastimar, y donde la persona simplemente responde haciendo lo contrario al agresor.

Los delincuentes simplemente no saben qué hacer con eso. ¿Cómo afrontan este buen favor que les ha mostrado alguien que sólo pretendía hacerles daño? Es como fuego ardiendo bajo tus pies. Como manejas esto? Pero seguro que puede cambiar la actitud rápidamente.

Calumnia. Hay una diferencia entre chisme y calumnia, aunque creo que en nuestro idioma tienden a superponerse. Pero calumniar es decir algo que, en términos generales, tiene algún tipo de verdad, pero pretende dar una inferencia que es muy negativa.

Eso es lo que pasa con la calumnia. La calumnia no suele ser del todo mala. No podría funcionar si todo estuviera mal.

Siempre hay algo de verdad en ello, pero, por supuesto, oculta parte del panorama general. Un hogar contento es mejor que un hogar rico. Es mejor habitar en una casa pequeña que en una casa amplia y con muchas quejas.

Las noticias tan esperadas son como agua refrescante. Qué cierto es eso. A veces se puede hacer daño a los justos.

No hay duda sobre eso. La falta de autocontrol es como una ciudad sin defensa. ¡Qué maravillosa metáfora es esa!

Las ciudades tuvieron que ser defendidas con grandes muros, pero si no sabes controlar tus propias emociones, realmente te has quitado todo tipo de protección y relaciones que necesitas. Estos son algunos de los pensamientos de los Proverbios que recogieron los hombres de Ezequías.

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 15, Lecciones del mundo de Dios. Proverbios capítulo 25:1-28.